

CENTROS RURALES SOSTENIBLES DE INFORMACIÓN: UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO RURAL DESDE LA INVESTIGACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA*

María Consuelo Rodríguez Acevedo**
in memoriam

RESUMEN

En los albores del siglo XXI, los sectores rurales de los países del tercer mundo se caracterizan porque su desarrollo económico, social, educativo y cultural, es inferior al de las áreas urbanas, situación que en Colombia se agudiza debido al conflicto sociopolítico, el cual exige de todas las instancias de la sociedad propuestas que permitan encontrar soluciones pacíficas y constructivas para la difícil situación que vive actualmente el pueblo colombiano y muy específicamente su población rural.

Es así como a partir de la evaluación de los servicios bibliotecarios para comunidades rurales existentes en el Departamento de Antioquia, se propone un modelo de Centros Rurales Sostenibles de Información como alternativas de paz desde el quehacer bibliotecológico, en aras de contribuir directamente a elevar la calidad de vida de los campesinos colombianos desde una perspectiva del desarrollo humano sostenible, fundamentado en la información como factor de cambio y elemento estructural para el desarrollo individual y colectivo.

PALABRAS CLAVE: Centros rurales sostenibles de información.

RODRÍGUEZ A. María Consuelo. *Centros rurales sostenibles de información: una estrategia de desarrollo rural desde la investigación en bibliotecología.* En: *Revista Interamericana de Bibliotecología.* Vol. 23, No. 1 (ene.-jun. de 2000); p. 57-81.

* Artículo derivado de la investigación: ¿Y la información para qué?: Centros Rurales Sostenibles de Información: una alternativa de paz en tiempos de guerra. Acreedora al segundo puesto en el concurso Premio Nacional Otto de Greiff Mejores trabajos de Grado, Versión 2000. La investigación fue presentada en el Séptimo Encuentro Nacional de Bibliotecas Públicas. Bogotá, noviembre de 1999 y en el Seminario Internacional "La Nueva ruralidad en América Latina". Bogotá, agosto de 2000.

** Bibliotecóloga, egresada de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Coordinadora de la Unidad Documental de la Dirección de Comfenalco Antioquia, hasta su fallecimiento, ocurrido en noviembre de 2000.

ABSTRACT

In the beginning of the 21st century, rural sectors in third-world countries are characterized by an economic, social, educational and cultural development lower than that of urban areas. This situation gets worse in Colombia because of its socio-political conflict, which demands proposals that help to find pacific-and-constructive solutions from all society's representatives for the hard situation Colombian people, especially those of the rural areas, live currently.

Thus, building on the evaluation of library-related services for rural communities in the region of Antioquia, a model for rural, sustainable Information Centers is proposed, as a peace alternative from the librarian's work; in order to directly contribute to improve the Colombian country-people's quality of life, from the perspective of sustainable, human development based on information as a change factor and as a structural element for individual-and-collective development.

KEYWORDS: Sustainable, Rural Information Centers, Librarianship Research.

RODRÍGUEZ A. María Consuelo. *Rural, Sustainable Information Centers: A Rural Development Strategy from Librarianship Research.* *In: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 23, No. 1, (Jan.-Jun. 2000); p. 57-81.*

Si la educación es indispensable para el cambio social, la investigación es indispensable para que la educación procure el cambio social

Si la educación no se enriquece constantemente con el conocimiento que genera la investigación, no es posible el cambio social, pues se estarían repitiendo conocimientos, conductas y rutinas

Iraset Páez Urdaneta

En los albores del siglo XXI, los sectores rurales se caracterizan porque su desarrollo económico, social, educativo y cultural es inferior al de las áreas urbanas.

La pobreza y las desigualdades urbano-rurales son una constante en los países del tercer mundo, de tal manera que la población rural es la menos favorecida con relación a los demás sectores sociales, sus ingresos medios son inferiores y su acceso a los servicios del Estado es restringido.

La población rural, que en África alcanza al 80% del total de la población, contrariamente a lo que sucede en América Latina en donde el 73% de la población se encuentra en sectores urbanos, es quizá el segmento con mayores índices de analfabetismo funcional y por desuso y, en esa medida, el menos atendido en cuanto a servicios bibliotecarios y de información se refiere.

Si se parte del modelo de desarrollo imperante, y en ese mismo sentido, de lo que significa la información como recurso para el desarrollo individual y colectivo de los ciudadanos de un país, habría que decir que la "información desde arriba" ha desviado su curso y con ello ha propiciado más incertidumbre y enajenación a estos sectores.

De este modo, la información considerada como derecho y como recurso no ha llegado realmente a estas comunidades conforme a sus necesidades específicas; en consecuencia el Estado, en su deber de informar, se ha quedado corto para hacerles llegar la información relevante que les permita incrementar sus niveles de progreso social, cultural y económico.

La educación, eje central del desarrollo cultural de un país es, en el sector rural, en la mayoría de los países tercermundistas de baja calidad, y no existe, en verdad, una política educativa que tenga en cuenta las particularidades de estas comunidades, sus procesos de enseñanza-aprendizaje, sus tradiciones culturales y lo que es quizá más preocupante, el conocimiento autóctono que subyace en cada una de ellas.

Lo que se les ha impuesto hasta hoy, tanto por medios formales como informales, es el modelo urbano y, en consecuencia, lo único que se ha logrado es acelerar los procesos de aculturación y pérdida de su identidad cultural. El modo de vida ciudadano es, al menos para el contexto latinoamericano, la gran aspiración del habitante rural, su "alternativa" para superar sus niveles de pobreza social y económica.

se puede argumentar, por consiguiente, que una de las causas determinantes que se oponen a un desarrollo rural más acelerado y equitativo es la inadecuada formación que reciben los habitantes del sector por parte del sistema educacional para poder conocer y dominar el mundo que los rodea y para aprender a vivir y a trabajar con los recursos que él les otorga.¹

Es en este contexto en el que surge la pregunta acerca del tipo de servicios bibliotecarios y de información que se han creado en los países del llamado tercer mundo para apoyar los procesos de desarrollo de estas comunidades y, en esa misma medida, la pertinencia de tales servicios conforme a las necesidades propias de cada una de ellas.

Hablar de servicios bibliotecarios y de información para comunidades rurales necesariamente obliga a definir el concepto de información y su relación con el desarrollo de países como Colombia, donde los elevados índices de pobreza e inequidad económica y social se agudizan con el paso del tiempo, teniendo como escenario común la violencia "endémica" que ha vivido el país desde siempre y con mayor fuerza en los últimos cincuenta años con resultados funestos especialmente sobre su población rural.

Inequidad que cubre aspectos que van desde la insatisfacción de las necesidades básicas como son la vivienda, la alimentación y los servicios de salud, hasta el acceso a la educación y a recursos que permitan mejorar su calidad de vida, entre los cuales tiene significativa importancia el recurso información.

1 UNESCO, FAO. Educación básica y desarrollo rural: estrategias para su integración. Santiago de Chile: OREALC/RLAC, 1988. p. 19.

1. EL CONCEPTO DE INFORMACIÓN

Hablar de información es hablar de un concepto íntimamente relacionado con todas las áreas del conocimiento humano.

Si bien es cierto que no existe una única definición del término información, es importante destacar que aunque sea de uso común tiene una connotación diferente según el contexto en el cual se utilice.

Información viene del latín *informare* que significa el acto o efecto de informar (informar es transmitir el conocimiento). De hecho, el ser humano es un ser con tendencias informativas: desde que nace hasta que muere, quiere "saber".

De esta manera, la información responde a la necesidad humana de expresar y saber lo que otros han expresado, por tanto, es un derecho tan fundamental como el derecho a la vida y en tal sentido un medio para alcanzar mayores niveles de conocimiento que en conjunto permitan que cada ser humano, tanto en su ser individual como colectivo, mejore su calidad de vida.

Tomada así, la información se convierte en un bien con connotaciones económicas, sociales, culturales y políticas; llegando a ser la base de procesos tan importantes a nivel social, como son la participación ciudadana y la participación comunitaria.

La información, en consecuencia, es un proceso que se construye conjuntamente entre quien informa y quien se informa (INFORMADOR – INFORMADO), por tanto, hay información cuando existe comunicación.

Para efectos de este documento, y sobre la base de que la información es la materia prima del conocimiento, se toman los conceptos de información de Brenda Dervin de la corriente subjetiva de los Documentalistas, y el del teórico y científico de la información Michel Buckland; conceptos que en forma integral permiten entender la importancia del recurso información en el contexto social.

Brenda Dervin en su teoría del "dar sentido" (sense making) afirma que la información es algo construido por el usuario y como tal no existe aparte del comportamiento humano.

Es el "sentido creado" en un momento en el tiempo y el espacio por un ser humano, donde el "sentido" incluye no sólo el conocimiento sino además el conjunto de factores subjetivos que reflejan las interpretaciones del individuo frente a una situación, incluyendo opiniones, intuiciones, corazonadas, valoraciones, preguntas, etc.²

2 FERNÁNDEZ MOLINA, Juan Carlos. Enfoque objetivo y subjetivo del concepto de información. En: Revista Española de Documentación Científica. Vol. 17, No. 1 (1994); p. 328.

Buckland, por su parte, hace la distinción entre:

- Información como proceso: la acción de informar, comunicación del conocimiento.
- Información como conocimiento: lo que se imparte en el proceso informativo, lo que reduce la incertidumbre.
- Información como cosa: objetos reales como datos o documentos que contienen información, que tienen la cualidad de impartir conocimiento o comunicar información.³

2. LA INVESTIGACION EN BIBLIOTECOLOGÍA

En este fin de milenio la profesión bibliotecológica enfrenta grandes retos, uno de ellos y quizá de los más fundamentales, es encontrar su norte filosófico, su fundamentación epistemológica.

En este orden de ideas, la investigación entendida como la reflexión teórica para ir más allá de lo operativo, de tal manera que en la búsqueda sistemática de conocimiento se propicien respuestas a problemas específicos, es todo un campo por explorar en lo que se denomina la Ciencia de la Información, máxime en un país como Colombia donde el conflicto sociopolítico exige de todas las instancias de la sociedad propuestas que permitan encontrar soluciones pacíficas y constructivas para la difícil situación que vive actualmente el pueblo colombiano y muy específicamente su población rural.

El primer impulso por darle un carácter científico a la disciplina bibliotecológica se dio en 1931 cuando C. C. Williamson en uno de sus artículos afirmó: "si la biblioteca va a surgir como una institución social y como una fuerza educativa, debe empezar pronto a atacar sus problemas mediante la aplicación del espíritu y los métodos de investigación que han sido encontrados de gran efectividad en otros campos".⁴

A partir de allí, los profesionales en bibliotecología, especialmente los norteamericanos e ingleses, se han preocupado por el papel que cumple la investigación tanto en la formación profesional como en la práctica de la misma.

Shera, uno de los teóricos más reconocidos en este campo, definió la investigación como "el intento sistemático de descubrir nuevos hechos o grupos de hechos, o nuevas relaciones entre los hechos, a través de la formulación de una explicación

3 Ibid., p. 321.

4 GLEAVES, Edwin S. y HERRERA, Rocío. La investigación en las Escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información en América Latina y Norte América: perspectivas históricas, modelos de cooperación y bibliografía. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 6, No. 1-2 (ene. -dic. 1983); p. 20.

preliminar o hipótesis que está sujeta a una investigación apropiada para validación o rechazo".⁵

Si bien Shera hace alusión a lo que podría llamarse investigación empírica, su énfasis está en el carácter analítico de la investigación.

Desde el punto de vista etimológico, investigar viene del latín "*investigare*", que significa hacer diligencias para hacer algo nuevo, o en su defecto, hallar soluciones a un problema o pregunta específica.

El proceso de investigación, es decir, el proceso de creación de conocimiento con características explicativas y predictivas, tiene como fin último "explicar, predecir y/o controlar fenómenos, y el progreso hacia ese fin incluye el empleo, desarrollo y prueba de teorías".⁶

No obstante lo anterior, la bibliotecología se ha caracterizado por ser una disciplina empírica en la mayoría de los casos y vista como una profesión con marcado énfasis hacia el servicio, por lo que se cree que no requiere del método científico, es decir, de la investigación para mejorar su fundamentación teórica y por consiguiente, su aplicación práctica en beneficio de la población a la cual dirige su accionar tanto desde el ámbito público como privado.

Esta situación es mucho más evidente en América Latina, donde a pesar de los avances en la formación profesional, la investigación bibliotecológica sigue siendo un aspecto tratado de manera despectiva, carece de apoyo e impulso tanto desde los claustros universitarios como desde las Entidades Estatales encargadas de diseñar las políticas nacionales de información.

Se puede afirmar entonces, que a pesar del reconocimiento de los profesionales de la importancia de la investigación para darle a la bibliotecología y ciencia de la información un cuerpo teórico sólido y por ende mayor posicionamiento frente a las otras disciplinas acorde con los avances científicos y tecnológicos; el desarrollo de procesos investigativos en el área aún parece estar sujeto a lo propuesto por C. C. Williamson en los años 30.

La Bibliotecología colombiana no es ajena a esta situación, por ello en los últimos años las escuelas de bibliotecología existentes en el país han enfocado sus esfuerzos en la búsqueda de espacios que permitan desarrollar proyectos de investigación que no sólo muestren la realidad de los diferentes servicios bibliotecarios y de información, sino que también presenten alternativas que propendan a mejorar la calidad de vida de la población colombiana, es decir, estudios que demuestren la función

5 Ibid., p. 20.

6 Ibid., p. 20.

social del recurso información como componente básico para el desarrollo económico y social de la nación.

En lo que tiene que ver específicamente con la población rural, un estudio, también trabajo de grado,⁷ desarrollado dentro del marco de las líneas de investigación del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información —CICINF— de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia; evaluó los servicios bibliotecarios públicos existentes para comunidades rurales en el departamento de Antioquia.

Este estudio es considerado una investigación cualitativa de corte exploratorio tendiente a establecer un marco conceptual y unos parámetros de evaluación de las bibliotecas rurales por estar localizadas en poblaciones de menos de 10.000 habitantes y en asentamientos con alto nivel de dispersión con relación a las cabeceras municipales.

3. SERVICIOS BIBLIOTECARIOS Y DE INFORMACIÓN EN ÁREAS RURALES: CONTEXTO TERCERMUNDISTA

Es innegable la importancia del desarrollo rural para los países tercermundistas y en esa misma medida del uso adecuado del recurso información para alcanzarlo, se puede afirmar incluso que una de las razones de los fracasos de los programas de desarrollo rural establecidos reside en el uso inadecuado y fallas en los procesos de transferencia de información y conocimiento desde y hacia las comunidades rurales.

No obstante lo anterior se han establecido una serie de servicios a fin de satisfacer las necesidades de información de las comunidades rurales en estos países, servicios cuya forma es tan variada como lo es la diversidad cultural de cada uno de ellos.

La naturaleza de los servicios y sistemas de información para estos sectores, incluye “unidades adscritas a los sistemas nacionales de bibliotecas públicas, centros fijos con una colección de libros y materiales de información enfocados además hacia actividades adicionales, servicios de fuentes de información más que de suministro de información”.⁸

De esta forma, los servicios existentes varían según el país y sus sistemas de información.

7 RODRÍGUEZ ACEVEDO, María Consuelo. Y, ¿la información para qué?: Centros Rurales Sostenibles de Información, una alternativa de paz en tiempos de guerra; Asesoría: Gloria María Rodríguez Santamaria. Amparo Gouzy Facio-Lince, Ángela María Rivera Yepes. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología, 1998.

8 CORREA, Antoinette F. *et al.* Rural information provision in developing countries: measuring performance and impact. Paris: Unesco, 1998. p. 3.

Hasta los 70, estos servicios se consideraron extensión de las bibliotecas públicas ubicadas en centros urbanos con modalidades como unidades sucursales, servicios móviles como los bibliobuses o bibliojeeps, cajas viajeras, y en algunos casos, el envío de libros por correo.

Se caracterizaron porque fueron creados para personas alfabetas y la infraestructura en la que se apoyaron se redujo a materiales impresos, lo cual denota ya una falla demasiado evidente teniendo en cuenta los altos índices de analfabetismo de estas comunidades y su tradición oral, sobre la cual se fundamentan sus procesos de transferencia de información.

A pesar de ello, estos servicios han cambiado considerablemente en los últimos quince años. Dentro de los factores relevantes para estos cambios se encuentran los procesos de descentralización administrativa surgidos hacia finales de la década de los 80, los cuales, en última instancia, lo que han propiciado es la participación directa de las comunidades en sus procesos de desarrollo, es decir, en la toma de decisiones frente a los hechos y circunstancias que de una u otra manera afectan su desempeño individual y colectivo.

Por otro lado, es necesario anotar que la mayoría de las investigaciones que se han realizado a este respecto, se han llevado a cabo en África y Asia, quedando Latinoamérica en franca desventaja. Se reconoce, sin embargo "que uno de los obstáculos para el establecimiento de servicios de información en áreas rurales ha sido el desconocimiento de las necesidades básicas y de los requerimientos de información de la población rural".⁹

De otro lado, "la mayoría de los países del tercer mundo en este momento están implementando el concepto de **Centros Rurales de Información y Recursos**, algunos enfocados a los procesos formativos, otros tomados como proyectos pilotos y en algunos casos considerados programas con alguna experiencia al respecto".¹⁰

3.1 Enfoques básicos

Si bien el objetivo de los servicios bibliotecarios y de información creados en los diferentes países del tercer mundo es el mismo: contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales, el énfasis dado a cada uno de ellos es muy diverso y nuevamente refleja la complejidad de estas comunidades y en general la diversidad de culturas existentes.

En este sentido, los servicios creados difieren en sus objetivos, programas y actividades desarrolladas. Es así como se encuentran algunos enfocados a la promoción

9 Ibid., p. 7.

10 Ibid., p. 9.

de la alfabetización como el Programa de Bibliotecas Comunitarias apoyado por el CODE¹¹ en algunos países africanos, y el Programa de Salones de Lectura Aldeana de Botswana.

Otros se dedican a la promoción de la lectura y en consecuencia se basan en materiales impresos, tal es el caso del Programa de Bibliotecas Rurales y Desarrollo de Recursos de Zimbabwe, el Programa de Lectura Pública de Malí y el Programa de Bibliotecas Rurales de Chile.

Existen también aquellos que funcionan como centros donde los extensionistas y demás personal de diferentes profesiones vinculados con el sector rural, intercambian experiencias y consultan información que les ayude en forma rápida y oportuna a solucionar sus problemas; tal es el caso de los Centros de Recursos de Aprendizaje Rural de Indonesia.

De los originados de los Sistemas Nacionales de Bibliotecas Públicas se destacan los existentes en Botswana, Uganda, Cuba, Venezuela y Colombia.

Existen otros creados con el apoyo de Organizaciones de la Sociedad Civil, entre los cuales se encuentran: El Programa existente en Madagascar, donde una ONG creó una sección de Documentación cuyo objetivo principal es la creación de bibliotecas rurales; el Programa de Bibliotecas Rurales y Desarrollo de Recursos de Zimbabwe, el cual ha creado 45 bibliotecas como medios para "facultar" (empowerment) a la población rural; la creación de Bibliotecas Aldeanas con el apoyo de las Fundaciones La Machue y Rajiv Gandhi en India; la creación de 548 bibliotecas en nueve estados indios con el apoyo de la ONG británica "Libros para el Cambio" y el apoyo a los procesos de aprendizaje y estímulo cultural del Centro Pedagógico Portales en Bolivia.

3.2 Contexto latinoamericano: Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, Perú

De los servicios bibliotecarios y de información existentes para comunidades rurales en países latinoamericanos la experiencia de la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca, Perú, es un claro ejemplo de cómo la información puede contribuir a mejorar las condiciones de vida de la población rural.

La Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca es

una Institución y un movimiento educativo-cultural sustentado por campesinos cajamarquinos empeñados en el rescate, la revitalización y el fortalecimiento de la cultura andina, tomando el libro como herramienta propiciatoria.

11 Organización Canadiense para el Desarrollo de la Educación.

Esta experiencia se desarrolla a través de diversos trabajos educativos que enfrentan el analfabetismo como tal y por desuso, lo que permite afirmar la capacidad de discernimiento a través de la lectura y su aplicación práctica.¹²

La Red está conformada por la Unidad de Bibliotecas Rurales y el Proyecto Enciclopedia Campesina de la Asociación para el Desarrollo Rural de Cajamarca —ASPADERUC— y las Redes de Bibliotecas Rurales, una dependiente directamente de ASPADERUC, y otra con mayor nivel de autonomía, aún en conformación.

El Movimiento cuenta además con el apoyo financiero de Agencias de Cooperación Internacional como Christian Aid y Oxfam de Inglaterra, Catholic Relief Service de Estados Unidos y Tradiciones para el Mañana de Francia, lo cual denota la capacidad de gestión y compromiso de sus líderes, desde el mismo momento de su fundación, por contribuir realmente al desarrollo de las comunidades rurales peruanas.

Para 1994 el Movimiento se había extendido a 9 de las 13 provincias del departamento de Cajamarca y en total contaba con 600 bibliotecas creadas; la mayoría de quienes trabajan en estas bibliotecas son de procedencia campesina y técnicamente son “bibliotecas sin muros”, es decir, sin un espacio físico definido.

En este orden de ideas, la Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca es un modelo de trabajo comunitario, basado en el rescate del conocimiento autóctono, y soportado por el trabajo voluntario de líderes campesinos comprometidos con el desarrollo cultural y educativo de sus comunidades.

3.3 Contexto colombiano

No obstante tener una gran riqueza en recursos naturales y muchas potencialidades para convertirse en un país próspero, Colombia actualmente vive una situación social y política de gran coyuntura, siendo el sector rural uno de los más afectados por los constantes enfrentamientos por el dominio de territorios estratégicos entre grupos armados ilegales como son la guerrilla y los paramilitares.

Según datos de 1997¹³ el 25,4%, es decir, 9.894.338 colombianos tienen sus necesidades básicas insatisfechas; el 8,3%, es decir, 3.236.597 personas están en condiciones de miseria y el 11,3%, es decir, 4.381.757 habitantes viven en condiciones de hacinamiento.

Así mismo, el 54% de la población colombiana, es decir, 21.031.227 de personas están bajo la línea de pobreza, en tanto el 26,5%, es decir, 10.301.411 personas

12 MIREZ ORTIZ, Alfredo. Bibliotecas Rurales de Cajamarca. En: Preseminario Bibliotecas para la Alfabetización en comunidades geográfica y socialmente aisladas (1994: Matanzas, Cuba). Matanzas: IFLA, 1994.

13 Indicadores departamentales básicos para el seguimiento de la política social, 1993-1997. En: Indicadores de política social. No. 20 (mar. 1999); p. 52-53.

viven bajo la línea de indigencia, o sea, que sus ingresos no les alcanzan para cubrir una canasta mínima de alimentos para subsistir.

En lo que tiene que ver con la educación, según datos del último censo “de 42 millones de colombianos más de 12.000 habita en las zonas rurales y el promedio de educación del ciudadano es de 5 años, es decir, que gran parte de la población no concluye su ciclo de formación y hay un promedio de 7,4% que no sabe leer y escribir”.¹⁴

Con relación a los demás países latinoamericanos y según datos de la Cepal¹⁵ de 1997, después de Bolivia y Honduras, Colombia junto con Brasil, México, Perú y Venezuela, mantiene niveles de pobreza catalogados de rango alto que varían entre el 31% y el 50% del total de la población; entendiendo por pobreza a la “situación en la cual la persona no está en condiciones de satisfacer sus necesidades vitales no sólo en términos de sobrevivencia física (alimentación, salud y vivienda), sino también en términos de su desarrollo como persona : inserción social, política, identidad, sentido de pertenencia, acceso a la formación y a la información”.¹⁶

En cuanto al sector rural, si bien se han dado cambios importantes en este campo en los últimos años, la crisis del sector agrario colombiano es un síntoma más de los problemas de violencia que vive el país, su atraso y abandono por parte del Estado y la desarticulación entre las políticas y las reales necesidades de sus poblaciones no han permitido, a pesar de los esfuerzos, consolidarlo como una verdadera alternativa de desarrollo para la nación.

Presenta, además, elevados índices de analfabetismo, deserción escolar, morbilidad, carencia de adecuadas vías de acceso y, en general, deficiente atención a la población en lo que se refiere a servicios públicos básicos como salud, educación y cultura; lo cual se refleja ampliamente en los servicios bibliotecarios públicos creados para estas poblaciones.

Factores como los problemas de producción y comercialización de sus productos, el desempleo y bajos salarios, las deficiencias nutricionales e higiénico-sanitarias, el conflicto armado y en especial el no acceso a la información relevante que le permita a las poblaciones rurales colombianas participar activamente en su desarrollo individual y colectivo; hacen de este sector uno de los más deprimidos y en gran medida olvidado, tanto por el Estado como por el sector privado.

Intentar entender el problema agrario colombiano requiere necesariamente abordar su problemática social, ya que el conflicto armado en Colombia tiene sus bases

14 ANTIOQUIA. GOBERNACIÓN. Campo, educación y calidad de vida. En: Antioquia Nos Une: Alpujarra - CAD. (Jun. 2000); p. 8.

15 Indicadores, Op. cit., p. 49.

16 CORREDOR, Consuelo. El problema de la pobreza: una reflexión conceptual.

en los procesos de descomposición de las comunidades rurales, de tal forma que las historias de expulsión y desarraigo son el pasado común de millones de colombianos, desde los conflictos por los terrenos baldíos pasando por la violencia bipartidista de mediados de siglo hasta los desplazamientos forzados actuales.

Son los campesinos, los desplazados de siempre, de tal manera que "un país mata, otro se muere y otro mira expectante. El cuarto huye de la violencia y protesta en busca de reconocimiento social. Son dos millones de colombianos que empujados por las amenazas y las agresiones abandonaron sus viviendas y trabajos para buscar en otras tierras mejores oportunidades..., pero sobre todo, para salvar la vida".¹⁷

Son desplazados porque no participan en la guerra, lo cual los convierte en sus principales víctimas, situación que hace del desplazamiento forzado una realidad nacional que supera las fronteras de lo rural, sus consecuencias sobre la vida de cada campesino y por ende de cada colombiano, aún son imposibles de medir. El inconsciente colectivo violento pareciera mantenerse indefinidamente.

En cuanto a los servicios bibliotecarios creados para las comunidades rurales colombianas, estos son más una extensión de los servicios bibliotecarios públicos urbanos que servicios creados pensando en el habitante rural y sus particularidades socioculturales.

Aún así, el Grupo de Bibliotecas Públicas de la Biblioteca Nacional de Colombia a su vez dependiente del Ministerio de Cultura, encargado de los aspectos técnicos, programáticos, administrativos y financieros de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, ha implementado las siguientes estrategias de desarrollo de servicios bibliotecarios públicos para el sector rural colombiano, las cuales se discriminan en:

Servicios Móviles

Este programa se inició hace 13 años, su función consiste en acercar el libro y la lectura a las poblaciones más alejadas de los centros poblados urbanos, dispersas por la gran diversidad geográfica y topográfica del país, mediante diversas modalidades: bibliobuses, bibliojeeps, cajas y maletines viajeros, promoviendo así el uso del libro como material de lectura.

Actualmente se entregan los libros a las bibliotecas locales, privadas o públicas, y se forman convenios para su adecuada administración que se implementan por intermedio de las coordinaciones departamentales de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

17 PRADA PENAGOS, Rodolfo y ORTIZ RAMOS, Álvaro. Desplazados: el cuarto país. En: Caja de Herramientas, Vol. 9, No. 71 (jun. 2000); p. 11.

Colecciones Rurales

El programa de **Colecciones Rurales** tiene sus inicios en 1991, en su fase inicial con el apoyo del Fondo DRI (Desarrollo Rural Integrado), y actualmente como proyecto institucional de Colcultura, hoy Ministerio de Cultura.

El programa

pretende atender a la población campesina respondiendo a las necesidades de acceder, tanto a la comunidad como las autoridades municipales, a información sobre el desarrollo rural integral que les permita conocer los programas del Estado, mejorar la calidad de participación en ellos, familiarizarse con la tecnología y facilitar la adquisición de cambios para mejorar en los niveles de vida.¹⁸

Esta colección está conformada por dos maletines portalibros que sirven para llevar y exhibir los libros, cuenta con un total de 380 títulos que incluyen diversos temas como participación comunitaria, tecnología, agroindustria, mercadeo, microempresas, saneamiento ambiental, salud, nutrición, descentralización administrativa, desarrollo rural y cultura popular.

De este modo, la colección se entrega mediante convenio de coparticipación a los alcaldes municipales, quienes se comprometen a ejecutar el programa, rotar adecuadamente los materiales, actualizarlos constantemente, y a nombrar al líder campesino y al bibliotecario encargados de prestar el servicio a la comunidad rural en veredas y corregimientos correspondientes al área de influencia de la biblioteca pública municipal donde se ubica físicamente la colección.

4. BIBLIOTECAS RURALES EN COLOMBIA: DIAGNÓSTICO GENERAL

A partir de los resultados obtenidos en el estudio enunciado al comienzo de este documento,¹⁹ y teniendo presente que como tal se ajusta a la realidad de los servicios bibliotecarios y de información existentes en el país para la población rural, se puede afirmar lo siguiente:

4.1 Condiciones socioeconómicas

- Tienen baja cobertura en servicios públicos domiciliarios, en especial en lo referente a acueducto, alcantarillado, cobertura telefónica y vías de acceso pavimentadas.

18 LEÓN GARDEAZÁBAL, Beatriz. Las bibliotecas públicas en Colombia. En: Reunión Regional de Bibliotecas Públicas (1996: Piura, Perú). Piura: s.n., 1996.

19 RODRÍGUEZ ACEVEDO, María Consuelo. Op. cit.

- La cobertura educativa si bien cubre la básica primaria y la básica secundaria no alcanza a la formación técnica, tecnológica y universitaria, a lo anterior se unen los altos índices de deserción escolar.
- Se presentan deficiencias en la oferta de servicios de salud, los centros de salud no tienen suficiente infraestructura y personal para atender a la población.
- Hay ausencia de servicios recreativos y culturales.
- La presencia del Estado representado en fuerza pública y funcionarios como inspectores y corregidores es muy disímil.
- Los funcionarios y autoridades municipales con funciones en los corregimientos desconocen las políticas del municipio en cuanto a educación y cultura, su labor es poco conocida por la comunidad en general.
- Los problemas de orden público inciden directamente en el comportamiento de la población.

4.2 Características de la población encuestada

- El nivel de escolaridad de los encuestados alcanza en su mayoría el nivel de básica primaria completa y secundaria incompleta (6°.-10° grado). Porcentajes muy bajos corresponden a formación técnica, tecnológica y universitaria. Se destaca la presencia de analfabetas funcionales.
- No existen programas y servicios de educación no formal para adultos.
- La mayoría de la población es nacida en el corregimiento, se encontraron índices de población migrante por temporadas de cosecha y población desplazada por violencia.
- La población dedica su tiempo libre, en su mayoría, a las actividades de ver televisión, escuchar radio y reunirse con los amigos y vecinos, porcentajes menores se refieren a actividades culturales y recreativas como la lectura y el deporte, entre otras.
- Las comunidades en general no están organizadas.
- Las asociaciones existentes como las juntas de acción comunal, las juntas de acueducto, grupos ecológicos y deportivos, entre otros, trabajan en forma aislada y su quehacer es desconocido para la comunidad en general.

La noción de grupo está fuertemente relacionada con "grupos al margen de la ley".

4.3 Servicios bibliotecarios

- Las bibliotecas carecen de identidad propia, se diluyen dentro del concepto ambiguo de casas de la cultura.
- Los usuarios de estas bibliotecas no tienen claridad frente al servicio que reciben, no pueden desligar el servicio de quien lo presta (bibliotecarios) por lo que sus respuestas respecto a la calidad y satisfacción con la atención y el servicio prestado son muy subjetivas y, en la mayoría de los casos, ambiguas.
- Quienes hacen uso de ella son en su mayoría estudiantes de los liceos y colegios de los corregimientos.
- Las actividades y programas que se realizan están enfocados a los estudiantes.
- No cuentan con herramientas de gestión y control administrativo como son los manuales de funciones y los manuales de procedimientos.
- Carecen de seguimiento y evaluación por parte tanto de las autoridades de los municipios cabecera como por parte de la redes departamentales de bibliotecas.
- Las colecciones se basan en formatos impresos (libros básicamente), desactualizados y descontextualizados.
- Los materiales de lectura son en su mayoría textos escolares y de literatura.
- No cuentan con información de los corregimientos (información local), información sobre su cultura, costumbres y tradiciones (conocimiento autóctono), información ambiental (manejo y conservación de recursos naturales) ni información sobre la vocación económica de cada uno de ellos.
- Las colecciones, no están organizadas y señalizadas debidamente.
- Carecen de materiales divulgativos (carteleros, folletos, etc.) sobre la biblioteca, los servicios, los horarios de atención y la disposición de las colecciones en los estantes.
- No tienen una adecuada señalización externa.
- Los servicios que prestan están diseñados para la población escolar.
- Segmentos importantes de población como las mujeres, los niños, los ancianos, los jubilados y los discapacitados están completamente desatendidos. No existen servicios y programas creados específicamente para ellos.
- Para la población en general la biblioteca es para uso de los estudiantes y los niños.

- Quienes hacen uso de ellas, estudiantes en su mayoría, conocen a los encargados, la visitan esporádicamente, y consideran que los servicios que reciben, incluyendo los horarios de atención, son adecuados a sus necesidades.
- La frecuencia de uso de estas bibliotecas se ubica en la mayoría de los casos en la variable "algunas veces", por lo que la demanda por servicios es baja aún por parte de los estudiantes, sus usuarios reales.
- Los usuarios de estas bibliotecas (estudiantes) realizan allí sus tareas académicas, consultan libros y participan regularmente de las actividades programadas.
- Las bibliotecas como tal programan pocas actividades tanto de extensión bibliotecaria como de extensión cultural, algunas se ciñen estrictamente a atender a los estudiantes y a ayudar a solucionar sus tareas académicas.
- Los encargados de las bibliotecas no están lo suficientemente capacitados para desempeñar su labor, desconocen sus funciones y muestran poca preocupación por afianzar sus conocimientos para mejorar su desempeño laboral.
- Los encargados de estas bibliotecas actúan en su mayoría al margen de los problemas de sus comunidades, no son líderes dentro de ellas, realizan su trabajo por intuición y en la mayoría de los casos son "cuotas políticas" de las autoridades municipales de turno.
- Los encargados de estas bibliotecas trabajan sin recursos ("con las uñas"), no cuentan con el apoyo de las autoridades municipales, desempeñan su labor sin entusiasmo y compromiso y casi siempre "por cumplir".
- Las bibliotecas presentan notorias deficiencias locativas: funcionan en locales cedidos, alquilados o en comodato, con deficiencias de iluminación y ventilación, con problemas de humedad y goteras.
- Las bibliotecas tienen notorias deficiencias de dotación bibliográfica, de estantería, de mobiliario, de materiales de trabajo y materiales de oficina.
- Los extensionistas y demás profesionales con labores en el sector rural no vinculan a estas bibliotecas en sus actividades de capacitación y difusión para las comunidades rurales.
- Las bibliotecas no tienen carnetizados a sus usuarios por lo que desconocen su cantidad y frecuencia de uso.

4.4 Necesidades de información

- Las bibliotecas no actúan como centros de información para la comunidad en general, no son su referente para satisfacer sus necesidades de información.

- Los familiares, los amigos y los vecinos son para la población en general las principales fuentes de información, en algunos casos se consideran como tal a las autoridades eclesiásticas y a los docentes. En muy poco porcentaje acuden a las autoridades municipales para satisfacer necesidades de información.
- La población de los corregimientos presenta un marcado interés por acceder a información que les permita solucionar problemas inmediatos, es decir, información útil en aspectos como: atención de emergencias, atención médica, asistencia social, asistencia legal, oportunidades educativas, oportunidades de empleo, trámites y elaboración de documentos, servicios públicos, actividades culturales y deportivas y manejo y conservación de recursos naturales.
- Es poco el interés de la población por acceder a información relacionada con organizaciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, temas de administración pública y entidades públicas y privadas a nivel local, regional y nacional.
- Para gran parte de la población la información, entendida como conocimiento, sí posibilita mejora en su calidad de vida porque le permite “tener más oportunidades”, “progresar”, “salir adelante”. Para muchos “no se vive con lo que se sabe”.
- La noción de “información” en la población se asocia en gran parte con “informante”, en especial en los corregimientos con problemas de orden público.

4.5 Relaciones con el entorno

- Para gran parte de la población la noción de medio ambiente se asocia con “todo lo que les rodea”, incluyendo aquí tanto su entorno natural como su entorno emocional, es decir, aspectos relacionados con tranquilidad, seguridad ciudadana, relaciones interpersonales y relaciones con los demás miembros de su comunidad.
- Existe en la mayoría de la población un “sentido” de lo que es medio ambiente pero se les dificulta definirlo en palabras sencillas.
- Todos los corregimientos visitados presentan graves problemas ambientales, especialmente en lo relacionado con las basuras, la contaminación de las aguas y la deforestación.
- No cuentan con rellenos sanitarios, adecuada disposición final de desechos sólidos, alcantarillado y tratamiento adecuado de aguas.
- Gran parte de la población conoce los problemas ambientales de su corregimiento y está dispuesta a ayudar para darles una adecuada solución.
- Existen problemas ambientales de los cuales la población no es consciente.

- La mayoría de las soluciones propuestas por las comunidades para solucionar sus problemas ambientales se relacionan con actividades y programas de sensibilización y educación ambiental.
- Un alto porcentaje de población cuenta con recursos naturales propios de los cuales dependen para su subsistencia, por lo que requieren programas de capacitación en el uso y manejo sostenible de los mismos.
- El conflicto armado, y en general los problemas de orden público existentes con mayor o menor fuerza en algunas zonas, incide directamente en el comportamiento de la población, por lo que se dificulta la obtención de respuestas; el temor y desconfianza son muy evidentes.
- La población en general no ha desarrollado sentido de pertenencia con su corregimiento, no se siente comprometida con los problemas que los afectan directamente; son comunidades desunidas, con un marcado desarraigo, desesperanza y resignación. No se sienten orgullosos de su ser campesino, en especial la población joven.

4.6 Políticas municipales

- Para las autoridades municipales en general, las bibliotecas y la información no son un servicio público tan importante como el agua, la salud y la recreación.
- En los planes de desarrollo la cultura y la educación y dentro de ellas las bibliotecas no figuran en un lugar preponderante, lo escrito y propuesto es más un "comodín" que un deseo sincero por fortalecer a estas comunidades y permitir con ello el acceso a información relevante, útil y oportuna que contribuya directamente al desarrollo individual y colectivo de cada una de ellas.
- Las autoridades municipales desconocen los procedimientos para acceder a recursos que permitan el mejoramiento y fortalecimiento de estas bibliotecas; desconocen también los programas y proyectos de la redes departamentales de bibliotecas públicas y escolares relacionadas con el funcionamiento de estas unidades de información.

5. CENTROS RURALES SOSTENIBLES DE INFORMACIÓN: UN MODELO PARA COLOMBIA

El conocimiento es el elemento estratégico para el logro de un país equitativo, competitivo, democrático y pacifista

Misión Rural

A partir de los resultados obtenidos en el estudio enunciado anteriormente, y luego del análisis de variables como las condiciones socioeconómicas de los

corregimientos visitados; las características de la población encuestada en lo que tiene que ver con los niveles de escolaridad, el uso del tiempo libre y los niveles de organización comunitaria; la evaluación de los servicios bibliotecarios en cuanto a organización administrativa, colecciones, servicios, personal y uso de ellos por parte de la comunidad; así como también de una aproximación a las necesidades de información de cada una de ellas; las relaciones de la población con el entorno natural y emocional y una descripción de las políticas municipales en cuanto a educación y cultura, se propone un modelo de servicio bibliotecario y de información.

Este servicio denominado **Centros Rurales Sostenibles de Información** se propone como una alternativa de paz desde el quehacer bibliotecológico, en aras de contribuir directamente a elevar la calidad de vida de los campesinos colombianos desde una perspectiva del desarrollo humano sostenible, fundamentado en la información como factor de cambio y elemento estructural para el desarrollo individual y colectivo.

El modelo está basado en la propuesta de IFLA²⁰ sobre medición del impacto y desempeño del suministro de información rural en países del tercer mundo, tomando como referente lo que hoy se conocen como centros rurales de recursos e información.

El modelo final incluye entonces, la fundamentación teórica basada en catorce expectativas de orden interno y cuatro de orden externo, con sus correspondientes indicadores de evaluación.

De esta forma el modelo propuesto está conformado por:

5.1 Expectativas de orden interno

5.1.1 Localizar, obtener y ofrecer información a todos los miembros de la comunidad rural

La población objetivo de los Centros Rurales Sostenibles de Información está compuesta por todos los segmentos de la comunidad rural, es decir, niños, jóvenes, ancianos, mujeres, alfabetos, analfabetos, neolectores, en educación formal, no formal e informal, agricultores, profesores, autoridades municipales, comerciantes, extensionistas, grupos étnicos, minusválidos mentales y físicos, entre otros.

Se han de diseñar programas para grupos de poblaciones especiales como son la población flotante por periodos de cosecha y la población desplazada. Cada centro ha de desarrollar cultura adaptativa de tal manera que sean flexibles y se acomoden a los flujos poblaciones de los lugares donde estén ubicados.

20 Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas.

5.1.2 Localizar, obtener y ofrecer información en todos los temas de interés para satisfacer las necesidades de información de las comunidades rurales

La información que se ofrezca a las comunidades rurales ha de estar acorde con su nivel educativo, su nivel de comprensión, sus particularidades culturales y su vocación económica con miras a mejorar su nivel de vida.

En esa medida ha de abarcar temas que satisfagan necesidades de información de los distintos grupos como: atención de emergencias, servicios de salud, asistencia social, asistencia legal, vocación económica, economía básica y doméstica, producción agrícola y pecuaria sostenible, conservación del medio ambiente, manejo sostenible de recursos naturales, liderazgo, administración pública, alfabetización, educación básica, mercadeo, generación de nuevos ingresos, oportunidades de empleo, actividades culturales y deportivas de los municipios y corregimientos vecinos, elaboración de trámites y documentos e información de entidades y organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil que desarrollen programas destinados al sector rural tanto a nivel local y regional como a nivel nacional.

5.1.3 Localizar, adquirir y ofrecer información en diferentes formatos en diversos medios de transferencia de información

La información que suministren estos centros no puede centrarse únicamente en materiales impresos, como ha sido tradicionalmente, puesto que no permite el rescate de los modos y medios de comunicación propios de estas comunidades

Han de fomentar los hábitos de lectura tanto por medios convencionales como no convencionales como audiovisuales, documentos, casetes, películas, videos, afiches, conferencias, cuentos, charlas, juegos, libros, etc., así como también materiales en formato hipertextual como son los CD-ROM. Del mismo modo, realizar actividades conjuntas con las emisoras comunitarias y del municipio cabecera, a fin de lograr mayor receptividad de la comunidad y mantenerla informada de los programas y proyectos que se llevarán a cabo; rescatar la tradición oral a través de tertulias y encuentros alrededor de temas específicos de interés colectivo.

5.1.4 Ofrecer servicios de asesoría, mediación y conexión, dando oportunidades para la aplicación práctica del conocimiento obtenido

Una función fundamental de estos centros es servir de vínculo entre la información relevante y la comunidad rural; puesto que la población rural desconoce en su mayoría los programas y políticas creadas desde el Estado en sus instancias nacionales, departamentales y municipales.

Es así como han de convertirse en medios de difusión y asesoría para la aplicación práctica de la información que se les suministre. El papel del bibliotecario en este aspecto es fundamental al ofrecer información en el lenguaje apropiado para estas comunidades, acompañándolas y asesorándolas en el buen uso de ella y dándoles nuevas opciones y alternativas que superen los problemas de índole espacial y temporal.

5.1.5 Promover la cultura y las lenguas nativas, estimular y facilitar la captura, almacenamiento y uso del conocimiento autóctono

El conocimiento autóctono es parte fundamental de la cultura e identidad de las comunidades rurales, en consecuencia, los centros rurales sostenibles de información han de permitir que éste se fortalezca, rescate, promueva y difunda adecuadamente.

Estos centros han de fortalecer la identidad cultural interactuante, es decir promover la cultura desde la pluralidad pues Colombia es biodiversa cultural y étnicamente.

Han de incentivar el sentido de pertenencia, el respeto y amor hacia lo propio, y fortalecer la identidad rural, el arraigo y la revaloración del ser campesino por medio de actividades que promuevan el rescate, promoción y difusión de las tradiciones propias de la comunidad a la que sirven.

5.1.6 Actuar como un centro coordinador para todos los que suministran información y facilitar su diseminación

Es evidente que existe una gran brecha entre quienes producen, difunden y requieren información a todos los niveles dentro del sector rural, como son, los campesinos, los extensionistas, los profesionales de la información.

Es aquí donde estos centros pueden realizar una gran labor al promover el trabajo multidisciplinario y transdisciplinario, convocando tanto a las entidades públicas o privadas que actúan en el sector rural como son las autoridades municipales, las corporaciones autónomas regionales, cajas de compensación familiar, organizaciones de la sociedad civil, empresas privadas con sedes o unidades en el corregimiento o municipio cabecera, universidades, fundaciones, comunidades religiosas, por citar algunos, compilar la información que producen y difundirla a toda la comunidad del corregimiento.

Así mismo difundir los trabajos y la información rural y ambiental a través de las nuevas tecnologías de la información como es la red internet, el acceso y difusión por esta red a los programas y proyectos de la Red Colombiana de Desarrollo Sostenible, de la Red Latinoamericana de Sistemas de Información para el sector

rural —FIDAMERICA—, de las redes especializadas de información agrícola como AGRINTER y de la Red de Extensión Académica Virtual de la Universidad Nacional de Colombia, entre otras.

5.1.7 Facilitar el intercambio de ideas sobre temas de interés de la comunidad rural

La información generalmente llega desde afuera y su asimilación e incorporación se dificulta, en consecuencia, un centro rural sostenible de información ha de crear los espacios de discusión e intercambio de ideas para que los campesinos participen en el diseño e implementación de proyectos, los discutan y adecuen a sus necesidades

Se ha de buscar, entonces, el cambio de actitud pasiva a activa y comprometida del habitante rural, ya que él es tanto usuario como generador de información.

5.1.8 Actuar como sede para las actividades de la comunidad rural

Las actividades realizadas por la comunidad como talleres, cursos de capacitación, programas culturales y de recreación, han de tener en estos centros su lugar de encuentro, su punto en común, su referente obligado.

Es notoria la ausencia de espacios para el diálogo y la concertación en las localidades rurales, sitios donde se promueva la cultura, el encuentro, el intercambio de ideas y básicamente el contacto con los otros miembros de la comunidad no circunscritos a lo religioso como son las iglesias o templos ni a cuestiones de índole política; simplemente espacios de vida, de reflexión y de aprendizaje conjunto.

5.1.9 Promover la autogestión

Como parte de la comunidad rural, estos centros han de fomentar la autonomía de la misma frente a las decisiones que están directamente relacionadas con la administración y gestión de dichos centros. En este sentido han de facilitar el control por parte de la comunidad en aspectos como la planeación, selección y adquisición de materiales de consulta y servicios prestados, de tal manera que las relaciones de poder y los procesos de comunicación se den en forma horizontal y no vertical.

5.1.10 Elevar los niveles y la calidad de vida de la población rural

La información, como recurso sostenible para el desarrollo, ha de permitir el progreso gradual, real y proactivo de cada uno de los miembros de la comunidad rural, que se manifiesta en aspectos como mejores vías de acceso, altos niveles de nutrición, adecuada infraestructura de servicios públicos, atención médica y educativa para todos en las mejores condiciones, condiciones ambientales óptimas.

La calidad de vida en el sector rural está directamente relacionada con la calidad de los recursos naturales que conforman su entorno natural, por tanto, estos centros han de fomentar la sensibilización y educación ambiental a fin de garantizar un uso sostenible de los recursos naturales con que cuentan estas comunidades.

Así mismo, programar talleres y cursos de capacitación en oficios que permitan elevar los ingresos, en creación de huertas y viveros comunitarios, en generación de famiempresas y en técnicas de producción agrícola y pecuaria sostenibles, entre otros.

Del mismo modo, teniendo en cuenta que no puede haber desarrollo sostenible sin educación, los centros rurales sostenibles de información han de promover y fortalecer los programas de educación rural existentes tanto a nivel formal como a nivel no formal y de educación de adultos.

5.1.11 Formar ciudadanos bien informados

Facilitar los procesos de participación comunitaria, social y política es un deber de estos centros, lo cual se logra a través de la difusión por diferentes medios, de las políticas del Estado, sus deberes y derechos como ciudadanos.

La información, considerada como recurso sostenible para la participación, es el insumo de estos centros; a través de ella, la población rural recibe equitativamente los datos y la información relacionada con su localidad, con el país, con las directrices del Estado que directa e indirectamente le afectarán en su cotidianidad y desde ahí tomará las decisiones que considere pertinentes para sí y para su comunidad.

5.1.12 Facilitar la participación de la población rural en los programas de desarrollo y en el acontecer nacional del país

Suministrando información que permita que estas comunidades participen activamente en sus procesos de desarrollo, actúen respetuosamente con relación a su entorno inmediato, tomen sus propias decisiones a nivel local y de este modo contribuyan al mejoramiento de sus condiciones de vida, a administrar sus recursos sin comprometer el bienestar futuro y en general tener un papel protagónico en todos los proyectos y programas de desarrollo rural establecidos desde el nivel local, regional y nacional.

Los centros rurales sostenibles de información han de promover la equidad, es decir, el acceso en igualdad de condiciones a la información que les afecte a todos y cada uno de los miembros y segmentos de la población rural del corregimiento y demás miembros de la sociedad rural con asiento en la localidad, para así lograr su participación directa en los programas, proyectos y decisiones que se tomen alrededor de su bienestar y el de su comunidad.

5.1.13 Promover la cultura de la convivencia

Apoyando la resolución pacífica de conflictos, contribuir a los procesos de paz y convivencia, resaltar el valor de la vida, el respeto por la diferencia y la tolerancia.

Un centro rural sostenible de información como medio de apoyo a los programas y proyectos realizados hacia la creación de una cultura de convivencia pacífica es, en Colombia, una indiscutible necesidad, dadas sus particularidades condiciones de violencia y las funestas consecuencias que sobre la población rural tiene el conflicto armado.

Formar en las diferencias compartidas, mediante talleres de sensibilización donde se realce el valor de la vida y la tolerancia, y que estén fundamentados en el cambio de actitud hacia el entorno y la sociedad en aras de la construcción de un modo de vida sostenible en armonía con el entorno físico y emocional, es el objetivo por alcanzar y constituye una estrategia de paz para el presente y para el futuro.

5.1.14 Promover el uso sostenible de los recursos

Por medio de programas de formación ambiental, apoyados por los organismos estatales relacionados con el medio ambiente, a nivel local, regional y nacional.

La educación ambiental, entendida como la que contribuye a la comprensión y difusión de las actividades humanas sobre el ambiente, es el fundamento pedagógico de los centros rurales sostenibles de información; por su intermedio se busca crear en las personas un cambio de actitud frente a su entorno y su vida en general. Por ello, promover el uso sostenible de los recursos es educar a la población para hacer uso de los que tiene sin alterar o violentar su entorno inmediato, el cual incluye su familia, su comunidad, su corregimiento.

Con el diseño e implementación de programas de sensibilización y educación ambiental se buscará que la población asuma una actitud de preservación de los recursos con visión de futuro, es decir, hacia el bienestar del presente y de las generaciones que están por venir.

5.2 Expectativas de orden interno

5.2.1 Ofrecer un edificio e instalaciones locativas en buenas condiciones

Los locales donde funcionen los centros rurales sostenibles de información han de estar ubicados en un lugar estratégico, al lado de espacios de uso frecuente de la comunidad como las iglesias, las oficinas administrativas, entre otras. Así mismo, han de estar adecuadamente iluminados, con dotación de servicios públicos, debidamente señalizados y con un nombre propio de fácil lectura externa.

5.2.2 Suministrar colecciones conformadas por materiales en diferentes formatos

Los centros han de contar con materiales en todos los formatos convencionales y no convencionales, electrónicos, bases de datos en CD-ROM que respondan a los intereses específicos de cada comunidad rural y a cada segmento de su población.

Del mismo modo han de dar amplio énfasis a lo producido por la comunidad (conocimiento autóctono).

5.2.3 Brindar servicios acordes con las necesidades de las comunidades rurales, incluyendo extensión bibliotecaria y cultural

Los servicios y programas que se diseñen para estos centros han de estar dirigidos a todos los segmentos de la población y estar acordes con sus horarios de labores, temporadas de cosechas y con las tradiciones propias de cada una de ellas. Incluirán servicios de consulta, de préstamo y programas de extensión bibliotecaria y cultural.

5.2.4 Ofrecer personal idóneo y debidamente capacitado para desempeñar su labor

Quienes sean designados para coordinar un centro rural sostenible de información han de estar debidamente capacitados para desempeñar su labor, esto implica formación y conocimientos en administración de unidades de información.

Han de ser preferiblemente de la misma comunidad, con capacidad de liderazgo, sin compromisos políticos ni ideológicos; es decir, neutrales en todo sentido.

Además han de estar capacitados en aspectos de gestión, trabajo con comunidades, diseño de proyectos y trabajo cultural.

Todo lo anterior será posible en la medida en que quienes hagan parte de estos centros y las comunidades hacia las cuales dirigirán sus servicios, asuman una actitud de neutralidad activa frente al conflicto o en su defecto de pacifistas activos, no como escudos contra la violencia sino como una forma de resistencia civil, puesto que lo que importa es mejorar la calidad de vida de la población rural colombiana desde los servicios bibliotecarios y de información y convertirlos así en una estrategia de desarrollo rural para el presente y para el futuro.